

ESTÍMULOS FANTASMAS

Sofía Leiva Quenaya^{a*}

^a Estudiante de Tecnología Médica, Facultad de Medicina Clínica Alemana de Santiago - Universidad del Desarrollo.

Artículo recibido el 16 de septiembre, 2021. Aceptado en versión corregida el 20 de diciembre, 2021.

RESUMEN

Durante los últimos años conceptos como “depresión” o “ansiedad” han sido puestos en la mesa, junto con la importancia de cuidar de la salud mental, pero ¿Está la sociedad lista para tratar otros conceptos como “esquizofrenia” o “alucinaciones”? Pues, sigue existiendo cierto recelo frente a estos temas, ya que aún no son comprendidos en su totalidad, lo que puede causar algo de temor; pero conocer más acerca de ellos y ver que pueden llegar a ser más cercanos al día a día de lo que se cree, puede contribuir a que la sociedad vaya dejando de lado algunos miedos y estigmas; abriendo paso así a una población más informada y curiosa, que irá en busca de respuestas y nuevos avances que mejoren la calidad de vida de la comunidad.

Palabras clave: Signos y síntomas, Psiquiatría, Esquizofrenia, Estigma social, Alucinaciones.

INTRODUCCIÓN

Al oír la palabra “alucinación” probablemente lo primero en lo que se piensa es en imágenes psicodélicas o voces creadas por la mente, pero la verdad es que es algo mucho más cercano al día a día de la mayoría de la población. De hecho, este concepto está presente en algo tan cotidiano como la sensación de que el celular vibró en el bolsillo, cuando realmente este ni siquiera estaba allí; a partir de esto pueden surgir preguntas como ¿Qué tan frecuentemente ocurre este tipo de fenómeno? o ¿Cómo será experimentar una alucinación? A lo largo de los años, muchos científicos se han realizado preguntas similares a esta, y es por ello que surgen variadas investigaciones acerca del tema, las cuales buscan esclarecer interrogantes como por qué se generan, dónde y cómo se dan, investigaciones que se acercan cada vez más a una respuesta que hasta ahora ha sido inalcanzable.

DESARROLLO

El concepto de alucinación nace en 1838 por el psiquiatra francés Jean-Étienne Dominique Esquirol, quien lo describió como “una percepción sin objeto”; es gracias a su acotada pero muy acertada definición que posteriormente surgieron los primeros estudios semiológicos con respecto a este tema¹, siendo hoy posible describir a las alucinaciones como experiencias perceptivas que ocurre en ausencia de un estímulo real, eso significa que, pese a no existir un estímulo, se percibe y se procesa uno de igual forma, ya que estas experiencias poseen la misma fuerza e impacto que aquellas que nacen de los estímulos provenientes de la realidad². Un ejemplo cercano a la mayoría es el caso del “Síndrome de vibración fantasma”, el cual es experimentado por el 70% de la población que dedica un tiempo considerable al uso de su teléfono móvil; este síndrome se puede observar cuando alguien percibe la vibración de su celular en alguna parte de su cuerpo sin que este realmente lo haya hecho, o incluso sin que este siquiera esté cerca de esa

persona. Dicho fenómeno se da gracias a que los receptores de la piel sufren una hipersensibilización frente al constante estímulo de vibración del teléfono móvil³.

Investigar el fenómeno alucinatorio no es tan simple como se podría llegar a pensar, dado que existen alucinaciones de distintos tipos, debido a que esta experiencia puede ser tanto visual, como auditiva e incluso motora. Esta característica de amplitud dificulta las cosas, más aún si se considera que pueden ser causadas por diversos motivos, además de no estar relacionadas a una sola enfermedad, pues, comúnmente son consideradas únicamente como un síntoma de la esquizofrenia, pero lo cierto es que pueden estar asociadas a varios otros trastornos, como por ejemplo la psicosis. Incluso, en el caso de las alucinaciones auditivas, entre un 4 a un 25% de la población las ha experimentado en algún momento de su vida sin la necesidad de tener un diagnóstico psiquiátrico⁴.

En lo que refiere a las alucinaciones auditivas, es posible mencionar tres hipótesis acerca de su origen en personas con diagnóstico de esquizofrenia⁵:

1. Teoría del lenguaje exterior: que plantea que las alucinaciones auditivas en personas con esquizofrenia se encuentran estrechamente relacionadas a un aumento de la actividad en la red cortical especializada en la audición y en la percepción del lenguaje externo.
2. Teoría del lenguaje interior: que postula que el fenómeno observado se puede atribuir a la incapacidad por parte de la persona que padece esquizofrenia de ser consciente de sus propios pensamientos y lidiar con ellos.
3. Hipótesis sobre las variables metacognitivas y disonancia cognitiva de Morrison: que propone que la respuesta se encuentra en las creencias del sujeto que padece este síntoma, dado que existiría una estrecha relación entre dicho síntoma y sus pensamientos intrusivos, debido a que las alucinaciones serían la forma en que la persona reacciona frente a aquellas experiencias, es decir,

*Correspondencia: sleivaq@udd.cl
2021, Revista Confluencia, 4(2), 148-149



estas corresponderían a una vía de escape contra el malestar o incomodidad que le provocan sus propios pensamientos discrepantes.

Estas ideas, que parecen en cierta forma complementarse, apuntan en distintas direcciones, por lo que todavía no se puede establecer con certeza el origen neurobiológico de este fenómeno y de los fenómenos alucinatorios en general. Esto demuestra que es fundamental seguir trabajando en la búsqueda de la raíz del problema, para poder así comprender a fondo enfermedades como la esquizofrenia y la psicosis, y a la vez trabajar en tratamientos más efectivos, que pueden mejorar considerablemente la calidad de vida de las personas que sufran de aquellos síntomas.

Pero estas “percepciones sin objeto” no solamente se limitan a estas áreas, pues también existen registros de alucinaciones olfativas, las cuales muchas veces vienen de la mano con alucinaciones sensitivas motoras y gustativas, pero sorprendentemente estos casos no se encuentran relacionados con trastornos como la esquizofrenia y psicosis, sino más bien con otros más comunes en la sociedad, como lo son la depresión y ansiedad⁶. Uno de estos casos fue descrito en la Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil de España, la cual el 2011 expone el caso de un joven que durante la vivencia de un trastorno ansioso percibe constantemente un olor a orina proveniente de él mismo, esto junto a la sensación de tener sus pantalones húmedos, pese a que nadie más puede notar el olor y él se encuentre completamente seco⁷. Esto lleva a cuestionar nuevamente ¿Qué tan cercanas son este tipo de experiencias a la población? ¿Qué tan probable es que una persona llegue a experimentar un fenómeno alucinatorio? Las preguntas están ahí, esperando a ser respondidas, solo falta la investigación, experimentación y la energía vital de este ciclo que creará nuevas preguntas y entregará respuestas, la curiosidad humana.

CONCLUSIÓN

Aún existe cierto recelo frente al tema de las alucinaciones, y es comprensible, ya que se sabe muy poco sobre él, o quizás no tan poco, pero no lo suficiente como para responder todas las preguntas y evitar todos los miedos y prejuicios que pueden surgir con respecto a este fenómeno. Además, temas como la salud mental y las enfermedades psiquiátricas son más bien algo nuevo para la sociedad, ya que en los

últimos años han pasado de ser evitados o mal vistos, a salir a la luz y derribar estereotipos y estigmas al respecto. Por ende, cabe destacar la importancia de ir conociendo cada vez más acerca de los muchos síntomas que conllevan estas enfermedades, así se podrá aspirar a construir una sociedad informada, inclusiva y consciente del valor de cada uno de los miembros que la compone. Además, es de suma importancia alimentar el espíritu de investigación de la comunidad científica y de los profesionales y futuros profesionales de la salud, pues como este, existen aún demasiados temas sin esclarecer, por lo que todavía es posible facilitar y mejorar la calidad de vida de algunas personas, y mientras eso aún sea posible, la labor de la comunidad científica no puede tener descanso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Álvarez JM, Estévez F. Las alucinaciones: historia y clínica. Frenia [Internet]. 2001 [citado el 8 de junio, 2021];1(1):65-96. Disponible en: <https://www.revistaaen.es/index.php/frenia/article/view/16356>
2. Font M, Parellada E, Fernández-Egea E, Bernardo M, Lomeña F. Neuroimagen funcional de las alucinaciones auditivas en la esquizofrenia. Actas españolas de psiquiatría [Internet]. 2003 [citado el 8 de junio, 2021];31(1):3-9. Disponible en: <http://psiqu.com/1-2020>
3. Marrón M, Vicente PG, Celaya N, Chimal M, Angel C. Enfermo por el celular. CuidArte [Internet]. 2016 [citado el 8 de junio, 2021];5(10):44-53. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2016.5.10.69115>
4. Johns LC, Nazroo JY, Bebbington P, Kuipers E. Occurrence of hallucinatory experiences in a community sample and ethnic variations. Br J Psychiatry [Internet]. 2002 [citado el 8 de junio, 2021];180:174-8. Disponible en: <https://doi.org/10.1192/bjp.180.2.174>
5. Perona-Garcelán S. Estado actual de la investigación psicológica en las alucinaciones auditivas. Apuntes de psicología [Internet]. 2006 [citado el 8 de junio, 2021];24(1-3):83-110. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2226669&orden=141688&info=link>
6. Partera JÁ, Arnáiz JM, Luque RL. Síndrome de referencia olfativo: revisión histórica y clínica a propósito de un nuevo caso. Psiquiatría Biológica [Internet]. 2008 [citado el 8 de junio, 2021];15(4):144-6. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/S1134-5934\(08\)76484-4](https://doi.org/10.1016/S1134-5934(08)76484-4)
7. De Sande F, León C. Alucinaciones olfativas como clínica de fobia escolar. Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil [Internet]. 2011 [citado el 8 de junio, 2021];28(1):89-92. Disponible en: <https://www.aepnya.eu/index.php/revistaaepnya/article/view/182>

